

FABULAS DE IRIARTE





00163325





E D I T O R I A L T O R

Soc. de Resp. Lda. - Capital \$ 2.000.000

Río de Janeiro 760

— Buenos Aires

LA ABEJA

LA MEJOR Y MAS ECONOMICA COLECCION INFANTIL ILUSTRADA

- 1 Pinocho en el teatro de títeres
- 2 Blancanieves y los 7 enanitos
- 3 Los príncipes encantados
- 4 La Bella durmiente del bosque
- 5 Juanfuerte
- 6 Piel de asno
- 7 La princesa y el erizo
- 8 AH Babá y los 40 ladrones
- 9 La inocente mensajera
- 10 Pinocho en campo de milagros
- 11 El pájaro verde
- 12 Pulgarito
- 13 Los maestros cantores
- 14 El rey del río de Oro
- 15 Caperucita Roja
- 16 Las tres princesas
- 17 El triunfo del zorro
- 18 Pinocho en la isla de las abejas
- 19 La princesa pícarona
- 20 Simbad el marino
- 21 Canción de Navidad
- 22 Un viaje maravilloso
- 23 El niño que se volvió hormiga
- 24 El enano Zacarías
- 25 Pinocho en gruta del monstruo
- 26 El legado del moro
- 27 El gato con botas
- 28 El hada de Granville
- 29 De los Apeninos a los Andes
- 30 Mefique
- 31 El rey Cuervo
- 32 Almendrita
- 33 Pinocho en el país de juguetes
- 34 El niño perdido
- 35 Robin Hood
- 36 La isla encantada
- 37 Pit Paf
- 38 La carga liviana
- 39 La alfombra mágica
- 40 El pájaro que reía
- 41 La Cenicienta
- 42 Aventuras del rey Boda
- 43 El muchacho y la fortuna, Fáb. de Samaniego
- 44 Pinocho en el fondo del mar
- 45 Gulliver en el país de enanos
- 46 La bella Dorigen
- 47 Las salamandras azules
- 48 Los suecos maravillosos
- 49 Las tres hermanas
- 50 Fábulas de Iriarte
- 51 El niño raptado
- 52 Barba Azul
- 53 Tanino el hormiguero
- 54 Gulliver en el país de gigantes
- 55 El tejedor de Segovia
- 56 El príncipe Cododas
- 57 La amiguita de los pájaros
- 58 La señorita Seuderi
- 59 Fábulas de Esopo
- 60 Constancia
- 61 Nicolás y Nicolasa
- 62 Los rosales de la reina
- 63 El enfermero del Chacho
- 64 Grisélidis
- 65 Alicia en el país de maravillas
- 66 Aladino
- 67 Genoveva de Brabante
- 68 La Sirenita
- 69 Peter Pan
- 70 El patito feo
- 71 Hombre que vendió su nombre
- 72 Los tres pelos del diablo
- 73 Hansel y Gretel
- 74 La flor del pantano
- 75 El buque fantasma
- 76 La cámara del terror
- 77 La desobediencia
- 78 El tarro de aceitunas
- 79 El mensajero de la corona
- 80 La camisa del hombre feliz
- 81 La verdad sospechosa
- 82 La graciosa Emelia
- 83 El muchacho afortunado
- 84 La novia elegida
- 85 Las dos estatuas
- 86 La botella encantada
- 87 El mercader de Venecia
- 88 La obligación
- 89 El favorito ingenioso
- 90 Los dos ruiseñores
- 91 El ladrón de Bagdad
- 92 El tambor del regimiento
- 93 El pájaro de oro
- 94 El barbero silencioso
- 95 Las tres perlas
- 96 Gulliver en países maravillosos
- 97 El príncipe impostor
- 98 El rey en busca de novia
- 99 El soldadito de plomo
- 100 El mercader y la fortuna

ES PROPIEDAD. — Queda hecho el depósito que marca la ley.



EL GUSANO DE SEDA Y LA ARAÑA

*Se ha de considerar la calidad de la obra y
no el tiempo que se ha tardado en hacerla.*

Trabajando un Gusano su capullo
La Araña, que tejía a toda prisa,
De esta suerte le habló con falsa risa,
Muy propia de su orgullo:
“¿Qué dice de mi tela el seor Gusano?
Esta mañana la empecé temprano,

Y ya estará acababa a mediodía.
Mire qué sutil es, mire qué bella..."
El Gusano con sorna respondía:
"¡Usted tiene razón: así sale ella!"



LA RANA Y EL RENACUAJO

*¡Qué despreciable es la poesía de
mucho hojarasca!*

En la orilla del Tajo
Hablaban con la Rana el Renacuajo,
Alabando las hojas, la espesura
De un gran cañaveral, y su verdura.

Mas luego que del viento
El ímpetu violento
Una caña abatió, que cayó al río,
En tono de lección, dijo la Rana:
"Ven a verla, hijo mío:
Por defuera muy tersa, muy lozana;
Por dentro toda fofa, toda vana".

*Si la Rana entendiera poesía,
También de muchos versos lo diría.*



—Ven a verla, hijo mío.

EL AVESTRUZ, EL DROMEDARIO Y LA ZORRA

*También en la literatura suele domi-
nar el espíritu de paisaje.*

Para pasar el tiempo, congregada
Una tertulia de animales varios
(Que también entre brutos hay tertulias),
Mil especies en ella se tocaron.

Hablóse allí de las diversas prendas
De que cada animal está dotado:
Este a la hormiga alaba, aquél al perro,
Quién a la abeja, quién al papagayo.

“No (dijo el Avestruz): en mi dictamen
No hay más bello animal que el Dromedario”.
El Dromedario dijo: “Yo confieso
Que sólo el Avestruz es de mi agrado”.

Ninguno adivinó por qué motivo
Tan raro gusto acreditaban ambos.
¿Será porque los dos abultan mucho?
¿O por tener los dos los cuellos largos?

¿O porque el Avestruz es algo simple,
Y no muy advertido el Dromedario?
¿O bien porque son feos uno y otro?
¿O porque tienen en el pecho un callo?



O puede ser también... “No es nada de eso
(La Zorra interrumpió); ya di en el caso.
¿Sabéis por qué motivo el uno al otro
Tanto se alaban? Porque son paisanos”.

En efecto, ambos eran berberiscos;
Y no fué juicio, no, tan temerario
El de la Zorra, que no pueda hacerse
Tal vez igual de algunos literatos.

EL CARACOL Y LOS GALAPAGOS

Aunque se reúnan varios sujetos para escribir una obra, si carecen de ciencia, tan despreciable saldrá como si la hubiese escrito un ignorante solo.

*Aunque no es bueno el todo ..
Si no lo son las partes,
Y vale poco el cuerpo
En que cada individuo poco vale,*

*Muchos que obras no estiman
De los particulares,
Si éstos las hacen juntos,
Con respeto las miran al instante.*

*Un caracol terrestre,
Al caer de la tarde,
Salió a tomar el fresco,
Y a un Galápagos vió que iba de viaje.*

*“No se apresure, hermano”,
Le dijo por burlarse
Del paso que llevaba,
Añadiendo otras pullas bien picantes.*

*Diez Galápagos juntos
Topó más adelante,
Que de un pequeño charco
Pasaban a buscar otro más grande.*



Y el Caracol entonces
A cuadrilla tan grave
Dejó libre el camino,
Diciendo únicamente: "Ustedes pasen".

Al Galápago solo
Tuvo por despreciable,
Pero a los diez unidos
Tuvo como a personas de carácter.

EL ESCARABAJO

*Lo delicado y ameno de las buenas
letras no agrada a los que se entregan
al estudio de una erudición vesada y
de mal gusto.*

fengo para una fábula un asunto,
Que pudiera muy bien... pero algún día
Suele no estar la Musa muy en punto.

Esto es lo que hoy me pasa con la mía:
Y regalo el asunto a quien tuviere
Más despierta que yo la fantasía;

Porque esto de hacer fábulas requiere
Que se oculte en los versos el trabajo,
Lo cual no sale siempre que uno quiere

Será, pues, un pequeño Escarabajo
El héroe de la fábula dichosa,
Porque conviene un héroe vil y bajo.

De este insecto refieren una cosa:
Que, comiendo cualquiera porquería,
Nunca pica las hojas de la rosa.

Aquí el autor con toda su energía
Irà explicando, como Dios le ayude,
Aquella extraordinaria antipatía.



La mollera es precisó que le sude
Para insertar después una advertencia
Con que entendamos a lo que esto alude,

Y según le dictare su prudencia,
Echará circunloquios y primores
Con tal que diga en la final sentencia:

*Que así como la reina de las flores
Al sucio Escarabajo desagrada,
Así también a góticos doctores
Toda invención amena y delicada.*

EL GALLO, EL CERDO Y EL CORDERO

*Suelen ciertos autores sentar como
principios infalibles del arte aquello
mismo que ellos practican.*

Había en un corral un gallinero :
En este gallinero un Gallo había ;
Y detrás del corral, en un chiquero,
Un Marrano gordísimo yacía.
Item más, se criaba allí un Cordero,
Todos ellos en buena compañía ;
¿Y quién ignora que estos animales
Juntos suelen vivir en los corrales ?

Pues (con perdón de ustedes) el Cochino
Dijo un día al Cordero : “¿Qué agradable,
Qué feliz, qué pacífico destino
Es el poder dormir ! ¿Qué saludable !
Yo te aseguro, como soy gorrino,
Que no hay, en esta vida miserable,
Gusto como tenderse a la bartola,
Roncar bien, y dejar rodar la bola”.

El Gallo, por su parte, al tal Cordero
Dijo en otra ocasión : “Mira, inocente :
Para estar sano, para andar ligero,
Es menester dormir muy parcamente.
El madrugar, en Julio o en Febrero,
Con estrellas, es método prudente,
Porque el sueño entorpece los sentidos,
Deja los cuerpos flojos y abatidos”.



Confuso, ambos dictámenes coteja
El simple Corderillo, y no adivina
Que lo que cada uno le aconseja
No es más que aquello mismo a que se inclina.

*Acá entre los autores ya es muy vieja
La trampa de sentar como doctrina
Y gran regla, a la cual nos sujetamos,
Lo que en nuestros escritos practicamos.*

LOS DOS CONEJOS

No debemos detenernos en cuestiones frívolas, olvidando el asunto principal.

Por entre unas matas,
Seguido de perros,
(No diré corría)
Volaba un conejo.

De su madriguera
Salió un compañero,
Y le dijo: "Tente,
Amigo, ¿qué es esto? —

"¿Qué ha de ser?, responde:
Sin aliento llego...
Dos pícaros galgos
Me vienen siguiendo. —

"Sí (replica el otro),
Por allí los veo...
Pero no son galgos. —
¿Pues qué son? — Podencos. —

"¿Qué?, ¿podencos dices?
Sí, como mi abuelo.
Galgos y muy galgos;
Bien visto lo tengo. —

"Son podencos: vaya,
Que no entiendes de eso. —
Son galgos, te digo. —
Digo que podencos".



En esta disputa,
Llegando los perros,
Pillan descuidados
A mis dos Conejos.

*Los que por cuestiones
De poco momento
Dejan lo que importa
Llévense este ejemplo.*



EL LOBO Y EL PASTOR.

*El libro que de suyo es malo, no
deja de serlo porque tenga tal
cual cosa buena.*

Cierto Lobo, hablando con cierto Pastor.
"Amigo (le dijo), yo no sé por qué

Me has mirado siempre
Tienesme por malo; n

"Mi piel, en invierno
Achaques humanos cu
Y otra cosa tiene, qu
que la piquen pulgas

"Mis uñas no trueco
Que contra el mal de c



con odio y horror.
lo soy a fe.
¡qué abrigo no da!
más de mil;
seguro está
otro insecto vil,
por las del tejón,
y tienen gran virtud

Mis dientes, ya sabes cuán útiles son,
Y a cuántos con mi unto he dado salud".
El pastor responde: "¡Perverso animal!
¡Maldígate el Cielo, maldígate, amén!
Después que estás harto de hacer tanto mal,
¿Qué importa que puedas hacer algún bien?"
Al diablo los doy
Tantos libros Lobos como corren hoy.

EL RATON Y EL GATO

Alguno que ha alabado una obra ignorando quién es su autor, suele vituperarla después que lo sabe.

Fuvo Esopo famosas ocurrencias,
¡Qué invención tan sencilla! ¡qué sentencias!
He de poner, pues que la tengo a mano,
Una fábula suya en castellano.

“Cierto (dijo un Ratón en su agujero),
No hay prenda más amable y estupenda
Que la fidelidad; por eso quiero
Tan de veras al perro perdiguero”.

Un Gato replicó: “Pues esa prenda
Yo lo tengo también...” Aquí se asusta
Mi buen Ratón, se esconde,
Y, torciendo el hocico, le responde:
“¡Cómo! ¿la tienes tú?... Ya no me gusta”

*La alabanza que muchos creen justa,
Injusta les parece,
Si ven que su contrario la merece.*

¡Qué tal, señor lector! La fabulilla
Puede ser que le agrade, y que le instruya. —
Es una maravilla:

Dijo Esopo una cosa como suya. —
Pues mire usted: Esopo no la ha escrito;
Salió de mi cabeza. — ¿Conque es tuya? —
Sí, señor erudito:
Ya que antes tan feliz le parecía,
Critíquemela ahora porque es mía.



EL CAMINANTE Y LA MULA DE ALQUILER

*Los que empiezan elevando el estilo,
se ven tal vez precisados a humillar
le después demasiado*

Harta de paja y cebada
Una Mula de alquiler
Salía de la posada,
Y tanto empezó a correr,
Que apenas el Caminante
La podía detener.

No dudo que en un instante
Su media jornada haría;
Pero algo más adelante
La falsa caballería
Ya iba retardando el paso.

“¿Si lo hará de picardía?... ”

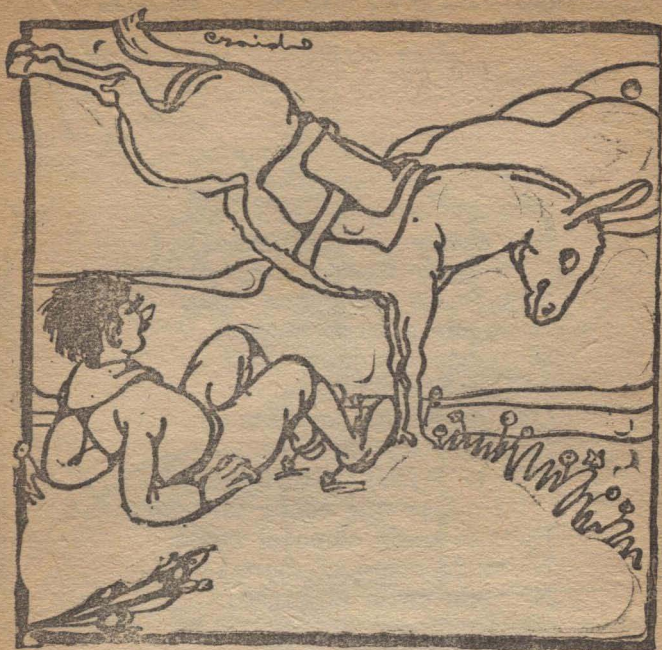
“¡Arre!... ¿te paras?... Acaso
Metiendo la espuela... Nada.
Mucho me temo un fracaso...”

“Esta vara, que es delgada.
Menos... Pues este aguijón...
Mas ¿si estará ya cansada?”

Coces tira... y mordiscón:
Se vuelve contra el jinete...
¡Oh, qué corcovo, qué envión!

“Aunque las piernas apriete...
Ni por ésas... ¡Voto a quién!
Barrabás que la sujete...”

Por fin, dió en tierra... ¡“Muy bien!
¿Y eres tú la que corrías?
¡Mal muermo te mate, amén!



“No me fiaré en mis días
De Mula que empiece haciendo
Semejantes valentías”.

*Después de este lance, en viendo
Que un autor ha principiado
Con altisonante estruendo
Al punto digo: ¡Cuidadol
¡Tente, hombre! que te has de ver
En el vergonzoso estado
De la Mula de alquiler”.*

EL PATO Y LA SERPIENTE

*Más vale saber una cosa bien. que
muchas mal*

A orillas de un estanque,
Diciendo estaba un Pato:
“¿A qué animal dió el cielo
Los dones que me ha dado?
“Soy de agua, tierra y aire:
Cuando de andar me canso
Si se me antoja, vuelo;
Si se me antoja, nado”.

Una Serpiente astuta,
Que le estaba escuchando,
Le llamó con un silbo,
Y le dijo: “¡Seor guapo!
“No hay que echar tanta planta:
Pues ni anda como el gamo,
Ni vuela como el sacre,
Ni nada como el barbo;

*“Y así tenga sabido
Que lo importante y raro
No es entender de todo,
Sino ser diestro en algo.*

EL GUACAMAYO Y EL TOPO

*Por lo general, pocas veces aprueban
los autores las obras de los otros,
por buenas que sean; pero lo hacen
los inteligentes que no escriben.*



-Mirándose al soslayo
 Las alas y la cola un Guacamayo
 Presumido, exclamó: "¡Por vida mía,
 Que aun el Topo, con todo que es un ciego
 Negar que soy hermoso no podría!..."
 Oyólo el Topo y dijo: "No lo niego;
 Pero otros guacamayos por ventura
 No te concederán esa hermosura".

El favorable juicio
Se ha de esperar más bien de un hombre lego
Que de un hombre capaz, si es del oficio.

LOS DOS HUESPEDES

*Las portadas ostentosas de los li-
bros engañan mucho.*

Pasando por un pueblo
De la montaña,
Dos Caballeros mozos
Buscan posada.

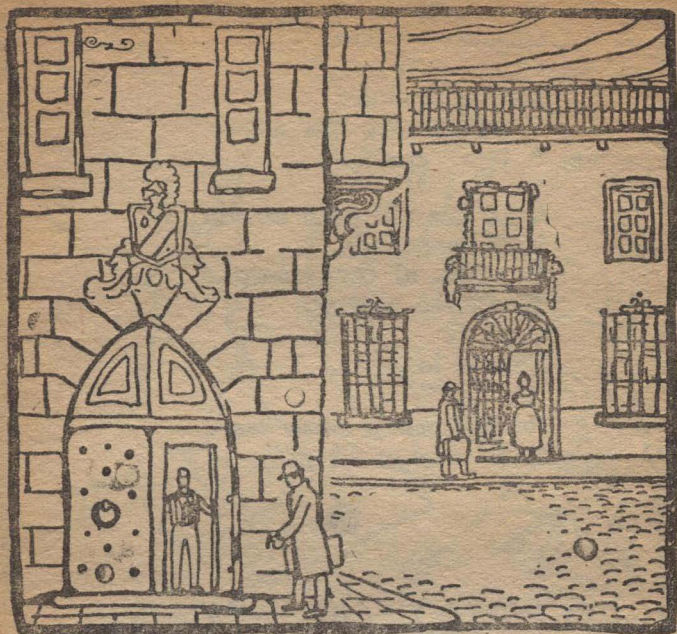
De dos vecinos
Reciben mil ofertas
Los dos Amigos.

Porque a ninguno quieren,
Hacer desaire,
En casa de uno y otro
Van a hospedarse.

De ambas mansiones
Cada Huésped la suya
A gusto escoge.

La que el uno prefiere
Tiene un gran patio
Y bello frontispicio
Como un palacio;

Sobre la puerta
Su escudo de armas tiene.
Hecho de piedra.



La del otro a la vista
No era tan grande;
Mas dentro no faltaba
Donde alojarse;

Como que había
Piezas de muy buen temple,
Claras y limpias.

Pero el otro palacio
Del frontispicio

Era, además de estrecho
Obscuro y frío;

Mucha portada,
Y por dentro desvanes
A teja vana.

El que allí pasó un día
Mal hospedado,
Contaba al compañero
El fuerte chasco;

Pero él le dijo:

*“Otro chasco como ese
Dan muchos libros”.*



EL POLLO Y LAS DOS GALLINAS

*No ha de considerarse en un autor
la edad, sino el talento.*

Un Gallo presumido
De luchador valiente,
Y un Pollo algo crecido,
No sé por qué accidente
Tuvieron sus palabras, de manera
Que armaron una brava pelotera...
Dióse el Pollo tal maña,
Que sacudió a mi Gallo lindamente,
Quedando ya por suya la campaña.



Y el vencido sultán de aquel serrallo
Dijo, cuando el contrario no lo oía:
“¡Eh!, con el tiempo no será mal Gallo:
El pobrecillo es mozo todavía”.

Jamás volvió a meterse con el Pollo;
Mas en otra ocasión, por cierto embrollo,
Teniendo un choque con un Gallo anciano,
Guerrero veterano,
Apenas le quedó pluma ni cresta;
Y dijo al retirarse de la fiesta:

"Si no mirara que es un pobre viejo.,
Pero chochea y por piedad le dejo".

*Quien se meta en contienda,
Verbigracia de asunto literario,
A los años no atienda,
Sino a la habilidad de su adversario.*



EL JILGUERO Y EL CISNE

*Nada sirve la fama, si no correspon-
den las obras.*

"Calla tú, pajarillo vocinglero
(Dijo el Cisne al Jilguero):
¡A cantar me provocas, cuando sabes
Que de mi voz la dulce melodía
Nunca ha tenido igual entre las aves?"

El Jilguero sus trinos repetía,
Y el Cisne continuaba: "¡Qué insolencia!
¡Miren cómo me insulta el musiquillo!
Si con soltar mi canto no le humillo,
Dé muchas gracias a mi gran prudencia.



“¡Ojalá que cantaras!
(Le respondió por fin el pajarillo):
¡Cuánto no admirarías
Con las cadencias raras
Que ninguno asegura haberte oído,
Aunque logran más fama que las mías!”...
Quiso el Cisne cantar, y dió un graznido.

*¡Gran cosa! ganar crédito sin ciencia,
Y perderle en llegando a la experiencia.*

LA VIBORA Y LA SANGUIJUELA

*No confundamos la buena crítica con
la mala.*

“Aunque las dos picamos (dijo un día
La Víbora a la simple Sanguijuela),
De tu boca reparo que se fía
El hombre y de la mía se recela”.

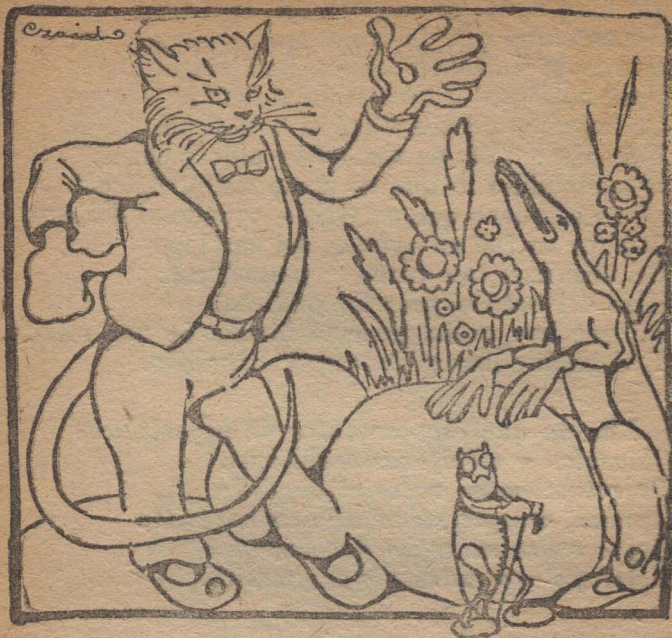
La Chupona responde: “Ya, querida;
Mas no picamos de la misma suerte:
Yo, si pico a un enfermo, le doy vida;
Tú, picando al más sano, le das muerte”

*Vaya ahora de paso una advertencia:
Muchos censuran, sí, lector benigno;
Pero a fe que hay bastante diferencia
De un censor útil a un censor maligno.*

EL GATO, EL LAGARTO Y EL GRILLO

*Por más ridículo que sea el estilo
retumbante, siempre habrá necios
que lo aplaudan, sólo por la razón
de que se quedan sin entenderlo.*

Ello es que hay animales muy científicos
En curarse con varios específicos;
Y en conservar su construcción orgánica,
Como hábiles que son en la botánica;
Pues conocen las hierbas diuréticas,
Catárticas, narcóticas, eméticas



Febrífugas, estípticas, prolíficas.
Cefálicas también y sudoríficas.

En esto era gran práctico y teórico
Un Gato, pedantísimo retórico,
Que hablaba en un estilo tan enfático.
Como el más estirado catedrático.
Yendo a caza de plantas salutíferas,
Dijo a un Lagarto: “¡Qué ansias tan mortíferas!
Quiero, por mis turgencias semihidrópicas,
Chupar el zumo de hojas heliotrópicas”.

Atónito el Lagarto con lo exótico
De todo aquel preámbulo estrambótico,
No entendió más la frase macarrónica
Que si le hablasen lengua babilónica.
Pero notó que el Charlatán ridículo,
De hojas de girasol llegó el ventrículo,
Y le dijo: "Ya, en fin, señor hidrópico,
He entendido lo que es zumo *heliotrópico*".
¡Y no es bueno que un Grillo, oyendo el diálogo,
Aunque se fué en ayunas del catálogo
De términos tan raros y magníficos,
Hizo del gato elogios honoríficos!
Sí; que hay quien tiene la hinchazón por mérito,
Y el hablar liso y llano, por demérito.

*Mas ya que esos amantes de hiperbólicas
Cláusulas y metáforas diabólicas,
De retumbantes voces el depósito
Apuran, aunque salga un despropósito,
Caiga sobre su estilo problemático
Este apólogo esdrújulo-enigmático.*



F I N





EDITORIAL
TOP